

# CULTURA



POR SONJA FRIEDMANN

Esta joven artista ha encontrado en sus raíces judías una temática muy personal, que representa con delicada sensibilidad.

Claudia Tamara Abeliuk Kimelman (1981, Santiago), se inició muy temprano y casi casualmente en la pintura, cuando su madre, preocupada porque, después de clases, pasaba muchas horas saliendo con sus amigas, le propuso que eligiera alguna actividad extraprogramática.

Comenzó retratando a sus seres queridos, pero, a partir de su ingreso a la Carrera de Artes Plásticas de la Facultad de Artes de la Universidad Finis Terrae, en 1998, inició una búsqueda de lenguaje propio, al mismo tiempo que perfeccionaba y diversificaba sus técnicas de expresión. De esa época son sus muy interesantes composiciones semi-abstractas, en las que los elementos figurativos (pájaros sobre cables aéreos o ganchos de una grúa, por ejemplo) juegan roles importantes en cuidadas composiciones.

Con especial preocupación por los fondos, Claudia los trata de modo muy variado, incluyendo dibujos lineales, marmoleados o sugerentes manchas.

Un vuelco en su obra se produce a partir de su viaje a Israel, a fines de 1998 y se refuerza a partir de su participación en el Seminario «Shared Memories, Collective Action», en el Museo Yad Vashem, en Jerusalén, el año pasado.

A partir de entonces, incorpora objetos rituales significativos (talit, menoroth, las Tablas de la Ley, la

## Claudia Abeliuk



EXPO CONGRESO NACIONAL.

Torah, etc.), tanto en dibujos como en collages y óleos.

De modo absolutamente desprejuiciado, utiliza técnicas mixtas que enriquecen enormemente sus obras, con la incorporación, principalmente, de papeles y telas.

Es el caso del cuadro que aquí presentamos, realizado por Claudia para la conmemoración del centenario de la Comunidad Judía en Chile. Las figuras de los diez hombres judíos, anónimos, trabajadas sin referente de registro visual sino solamente de textos (Gunter Bohm) están realizadas en la gama de grises sobre un mantel de Shabath.

De ese modo la artista, al mismo tiempo que enriquece la obra con un contrapunto entre el tema del cuadro y los pequeños dibujos de la tela, incorpora la presencia de la mujer judía, ausente en el Minyán.

Encontramos un interesante párrafo en «El Evangelio según Jesucristo» de José Saramago, que nos lleva a re-

flexionar sobre la persistencia de la discriminación a la mujer en este rito (cuando se le han abierto muchas otras puertas): «María va a la Sinagoga, entra por la puerta lateral que la Ley impone a las mujeres y si, es un decir, se encuentra allí con treinta compañeras, o, incluso, todas las mujeres de Nazaret o con toda la población femenina de Galilea, aun así tendrán que esperar a que lleguen por lo menos diez hombres para que el servicio de culto, en el que sólo como pasivas asistentes participarán, pueda celebrarse».

Claudia Abeliuk alterna su trabajo pictórico y su presencia en muestras individuales y colectivas, con algunas clases particulares y con importante trabajo de curatoría de varias exposiciones en torno al tema del Holocausto, incluyendo las montadas en la Plaza de la Constitución, en el Estadio Israelita y el Museo Itinerante, que ya ha recorrido siete comunas de la Región Metropolitana.

## La rehabilitación de los sobrevivientes del Holocausto

El libro de Sarah Kavanaugh, recién salido de prensas en Londres, reseña el importante papel jugado por ORT en la formación laboral de los judíos recluidos en los guetos, en los campos de refugiados y en el naciente Israel.

Para millones de personas a través de Europa, 1945 significó el fin de seis años de guerra pero no el final de su lucha por sobrevivir. Miles de judíos,

milagrosamente salvados del holocausto, fueron llevados a campos para personas desplazadas.

La alegría de la liberación dio paso a la toma de conciencia de su soledad en el mundo. Su hogar ya no existía, la salida de Europa estaba sumamente restringida y, sin importar donde pudieran afincarse, tendrían el problema de cómo ganarse la vida.

ORT, creada hace más de 150 años en San Petersburgo y que hoy cuenta con secciones en mas de 50 países de los 5 continentes, ya había trabajado en los guetos y continuó haciéndolo en los campos de refugiados, en aldeas y ciudades y con aquellos que lograron desplazarse a Eretz Israel.

Sus talleres, de especialidades tan variadas como Carpintería y Ebanistería, Fabricación de Alfombras, Cestería, Corte y Confección, Tejido a Telar, Reparación de Máquinas de Escribir, Mecánica, Electricidad, Conducción de Automóviles, Fabricación de Baldosas y muchos otros, no solamente entregaron a miles de sobrevivientes y sus hijos una manera de ganar el sustento, sino que también acrecentaron su autoestima.

En muchos casos, incluso de algunas personas que llegaron a Chile, los Diplomas entregados por ORT fueron el salvoconducto que les abrió las puertas en la obtención de visas de inmigración.

## Acuarela y Sumie

El próximo jueves 10 de abril, a las 19.30 horas, en la Casa de la Cultura de Ñuñoa será inaugurada la muestra de Acuarela y Sumie titulada «Alma y Flores... son porque sí», de la artista Yolanda Hurtado Dvoredsky.

Yolanda trae su experiencia de acuarelista a un



nuevo descubrimiento, una técnica japonesa, Sumie, muy sencilla pero con una interesante filosofía e historia ancestral.

La exposición permanecerá abierta hasta el 29 de abril en la Casa de la Cultura ubicada en Irarrázaval 4055, Ñuñoa. Estacionamiento privado.

## RECOMENDADOS

Libros de Autores Judíos

ANDREA JEFTANOVIC.

«MONÓLOGOS EN FUGA»

Editorial Animita Cartonera

En una edición artesanal, realizada a mano con la ayuda de recolectores jóvenes, se encuentra la obra de esta escritora (1970, Chile) que también es Socióloga y Doctora en Literatura

Hispanoamericana de la Universidad de Berkeley. El pequeño volumen contiene cuatro sugerentes cuentos sobre situaciones límite, tratadas de modo poético y con fuerte connotación erótica.

Precio de Referencia \$ 2.000.



MIGUEL LAWNER Y OTROS.

«VOCES DE LA CIUDAD. HISTORIAS DE LOS BARRIOS DE SANTIAGO»

Editorial LOM

Volumen que reúne diez relatos seleccionados por concurso público.

El texto del arquitecto Lawner se refiere al barrio de su infancia, Matta - Portugal, que estaba habitado por una mezcla étnica y de clases, coexistiendo en un clima de sana armonía. Entre ellos, un creciente número de familias judías de reciente inmigración, que dieron vida al Bicur Joilem, en la acera sur de Avenida Matta, entre Víctor Manuel y Santiago Concha.

Precio de Referencia \$ 5.600.



PAUL AUSTER.

«LA TRILOGÍA DE NUEVA YORK.»

Editorial Anagrama

Esta obra es considerada por muchos como la cumbre narrativa del conocido autor. Contiene tres novelas independientes: La Ciudad de Cristal, Fantasmas y La Habitación cerrada, en las que el escritor maneja, manipula y reinventa el género policíaco con impresionante habilidad narrativa.

Precio de Referencia \$ 20.200.



ISAAC ASIMOV.

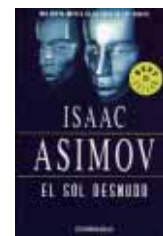
«EL SOL DESNUDO»

Editorial Debolsillo

Del más reputado escritor de ciencia ficción, esta novela se ambienta en el rechazo de la sociedad terrestre a los robots humanoides que trabajan en las colonias de los Mundos Exteriores.

El detective Baley es enviado a Solaria, a resolver el primer asesinato que se produce en 200 años. Todo parece apuntar a que ha sido cometido por un robot.

Precio de Referencia \$ 4.000



GENTILEZA DE LIBRERÍA MUNDO DE PAPEL. CONSTITUCIÓN 166, BELLAVISTA. TELÉFONO 7350411.